

INTRODUCCIÓN



A lo largo de los años que han pasado desde que el doctor Belisario Domínguez Palencia fuera asesinado se han escrito muchas páginas sobre él, preferentemente para alabarlo y exaltar su valor. Si eliminamos de ellas lo que podríamos llamar discursos conmemorativos, que no arrojan nuevos datos sobre este personaje, sino sólo las ideas de cada momento político sobre su sacrificio, la obra propiamente historiográfica resulta exigua, aunque mantiene cierta variedad en cuanto a objetivos y fuentes. Así, en algunas oportunidades, más que buscar explicaciones, lo que predominó en esos escritos fue el deseo de descalificar y estigmatizar al gobierno de Huerta, por lo que nada o poco tuvieron que ver con la consulta de documentos y la aplicación de criterios históricos rigurosos; en otras, lo que importó fue destacar y hacer la apología de la figura de Belisario Domínguez, en ocasiones sin el suficiente conocimiento de las fuentes, y otras con un sustento documental más serio, pero, finalmente, con un exceso de adjetivos. Entre las biografías publicadas—poco más de una docena—, sólo unas cuantas tienen un carácter algo más formal, algunas apenas llegan a ser meros folletos, y otras pocas tienen como propósito articular antologías documentales.

Estudiar con precisión figuras paradigmáticas o heroicas, como la del senador Belisario Domínguez, entraña un trabajo adicional con respecto al que regularmente se realiza en las investigaciones de carácter histórico; en estos casos es preciso desmitificar, distinguir qué se ha imaginado o agregado sin sustento, sólo por el afán de agigantar a los personajes, al grado de convertirlos precisamente en mitos, des-

Josefina Mac Gregor

vaneciéndolos como figuras históricas, como si la obra o las acciones de estos hombres, entre los que se encuentra Domínguez, necesitaran de tales artificios para ser reconocidos.

En esta ocasión, hemos considerado que, apoyándonos en los documentos localizados en el Archivo Municipal de Comitán en la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, en el Fondo Fernando Iglesias Calderón del Archivo General de la Nación, y los existentes en la Casa Museo—Dr. Belisario Domínguez—, además de los documentos publicados con anterioridad, se podría lograr un resultado diferente. También fue posible abreviar en el Archivo del Senado de la República, para analizar la trayectoria de Domínguez durante el tiempo de su gestión como senador, y no centrarnos sólo en el discurso —nunca leído, ni pronunciado— que parecía lo había condenado a la muerte. Fue posible encontrar otra arenga, que tampoco llegó al público, y pudimos constatar la consistencia de la postura de Domínguez, que en nuestra interpretación es de carácter ético y no político, como han sostenido otros autores, y que fue la que provocó, por su fortaleza y persistencia, la reacción represora del general Victoriano Huerta. Otros opositores al régimen pudieron conservar la vida; Domínguez no, porque siempre que podía acusaba al general —de los crímenes de Madero y Pino Suárez, de provocar una guerra civil y confrontar al gobierno de Estados Unidos—, y lo hacía de manera explícita y enérgica, asumiendo un liderazgo que podía poner al régimen en serios aprietos.

De esta manera se puede presentar una biografía de Don Belisario Domínguez que podríamos llamar *social*, a falta de una mejor denominación. Una biografía de don Belisario Domínguez, que tome en cuenta las condiciones sociales de la época que le tocó vivir, y que resulte asequible para todos los interesados en este personaje. Es decir, un trabajo que al mismo tiempo que brinde un panorama de la existencia de este distinguido hombre, exhiba algunos aspectos particulares que permitan valorarlo, además de ubicarlo en la etapa histórica correspondiente. Un periodo que va de la confrontación política de liberales y conservadores de la segunda mitad del siglo XIX, al periodo revolucionario, pasando por la intervención francesa y el Segundo Imperio, la República Restaurada y el Porfiriato. Las

BELISARIO DOMÍNGUEZ: EL PORVENIR DE UNA ÉTICA

críticas condiciones políticas, económicas, sociales y culturales de las postrimerías del régimen porfiriano desencadenaron una revolución, la maderista. Después, el derrocamiento del gobierno constitucional llevó a una guerra civil que duró varios años. Durante la primera parte de esta lucha, el senador Domínguez fue asesinado.

El propósito de este trabajo es, pues, brindar al lector interesado en el tema un estudio lo más documentado que ha sido posible, riguroso, sobre Don Belisario –así, con esta familiaridad, sin títulos, ni cargos, con la cercanía que da el “Don” en nuestra lengua y que significa que es una figura muy respetable que pertenece a todos los mexicanos–, y que, abandonando exaltaciones y maniqueísmos infundados, muestre al hombre de carne y hueso y ofrezca una explicación de sus acciones.

México, D.F., octubre de 2013.

JOSEFINA MAC GREGOR